

CARTA A DON FRANCISCO DE MIGUEL ÁNGEL QUESADA

Don Francisco, después de haberte leído unas emotivas letras en el Claustro, me dirijo ahora al Consejo Escolar, máximo órgano del centro, como representante del profesorado para reconocer públicamente y de manera notoria la labor que has realizado durante estos 34 años en el colegio y en el pueblo. Lo hago por escrito para que pueda ser leído por tantos a los que has ayudado.

El pueblo de Los Noguerones le debe mucho a D. Francisco. Utilizo la palabra pueblo porque tantos años trabajando con el único afán de que los niños y niñas de nuestro colegio mejorasen su rendimiento académico y avanzasen en el terreno moral, han hecho que el progreso se refleje indudablemente e inevitablemente en el pueblo.

Estoy convencido que estamos en un momento histórico en el pueblo a nivel académico. Nuestros alumnos tienen un éxito fuera de la escuela que en épocas pasadas no se alcanzaba. Aquí está una muestra palpable de tu buen hacer como director. Ese éxito no se consigue de la noche al día sino que es fruto del trabajo impagable de mucho tiempo.

Don Francisco ha sido durante todos los años en los que ha dirigido el centro un excelente líder entre sus compañeros. Y esto, que quizás pueda ser una consideración mía por el gran cariño que le tengo, estoy seguro que lo corroborarían tantos y tantos maestros y maestras que han pasado por aquí. Cito algunos nombres de los que más tiempo han estado: Maricarmen Moreno, Loli Barroso, Elena Torrejimenó, Maricarmen Padilla, Juan Eduardo, Lola, D. Manuel, Maricarmen González, Oliva, Gema, Cristo, Pilar, Javi, Maribel y, por supuesto, la seño Angelita.

Por todo lo anterior, la única palabra que da respuesta a la actuación de Don Francisco en el colegio San Miguel de Los Noguerones es GRACIAS. Gracias por su impronta, gracias por habernos dejado hacer al profesorado, gracias por ser un ejemplo constante, gracias por su ayuda, gracias por sus consejos, gracias por su humildad, gracias por haber situado al colegio en el lugar que este pueblo de gente sencilla, afable y trabajadora merece; gracias, en definitiva, por su cariño, su trabajo y su amistad.

Don Francisco deja un gran vacío que será imposible ocupar. Los que nos quedamos seguiremos su estela. Ojalá que consigamos sólo la mitad de lo que él ha conseguido.

Paco, termino ya deseándote todo lo mejor en esta nueva etapa de tu vida. Disfruta con tu familia, que lo queremos es verte feliz.